

XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, 2013.

Algunas cuestiones metodológicas: Historia Oral, discurso y memoria.

Andrea Silva Domingues.

Cita:

Andrea Silva Domingues (2013). *Algunas cuestiones metodológicas: Historia Oral, discurso y memoria*. XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-010/863>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

ALGUNAS CUESTIONES METODOLÓGICAS: HISTORIA ORAL, DISCURSO Y MEMORIA.¹

Andrea Silva Domingues

Programa de Pós-Graduação em Ciências da Linguagem,

Curso de História / Univás

andrea.domingues@gmail.com

Newton Guilherme Vale Carrozza

Programa de Pós-Graduação em Ciências da Linguagem,

Curso de Publicidade e Propaganda / Univás

guilhermecarrozza@uol.com.br

Presentación

No se puede pensar la Historia como una ciencia del pasado, puesto que lo que buscamos es entender el movimiento de la historia partiendo del pasado para comprender el presente y tener diferentes perspectivas de un futuro. Para tal comprensión se hace necesario al educador/investigador estar en contacto con las más diversas áreas del saber y fue en las Ciencias del Lenguaje, más específicamente, en el Análisis del Discurso, que pasamos a repensar los usos e interpretaciones de los diálogos, memorias que constituyen nuestros objetos de análisis.

El grupo de investigación del máster en Ciencias del Lenguaje de Universidade do Vale do Sapucaí titulado Discurso, Individualización del Sujeto y Procesos Identitarios - Espacio, Acontecimiento y Memoria en el Sur Minero, nos condujo a problematizar el campo metodológico de la investigación histórica, una vez que el objetivo en las investigaciones realizadas por el grupo es reflexionar sobre identidad en la región Sur Minera, a través del análisis de diferentes discursos que nos llevan a comprender mecanismos de individualización de sujetos en sus procesos de identificación, tomando como núcleo de interés el espacio, la memoria y el

¹La presentación de esta investigación en la historia de XIV Jornadas Interescuelas Departamentos de História, que tuvo lugar en la ciudad de Mendoza- Argentina, en octubre del año 2013 contó con el apoyo financiero de la Fundação de Amparo à Pesquisa do Estado de Minas Gerais (FAPEMIG), cuya misión es inducir y fomentar la investigación y la innovación científica y tecnológica para el desarrollo del Estado de Minas Gerais-Brasil.

acontecimiento. Buscamos, así, comprender como se dan los procesos de producción de sentidos y de identificación presentes en este espacio/región de la sociedad brasileña en que se vive también la memoria².

Polítizar el oficio del historiador y el debate de las diferentes posibilidades de realización de nuestros análisis, trasciende en mucho la preocupación con nuevos temas, problemas y abordajes y nos conduce a construir un punto de vista político que implica colocarse en el presente, con autonomía crítica y, por tanto, como protagonista, haciendo de la historia una autobiografía, una revisión constante del propio recorrido y el reconocimiento de la responsabilidad histórica de cada uno (Sarlo, 1997).

Partiendo del reconocimiento de la diversidad, de la pluralidad, del derecho de trabajar por la construcción de proyectos alternativos y del uso de nuevas metodologías de análisis, creemos que producir historia, en las Ciencias del Lenguaje – y, particularmente, en el Análisis del Discurso - nos permitirá contribuir para su democratización, pues estaremos reconociendo una multiplicidad de sujetos y agentes, de formas y maneras de interpretar más allá de lo ya dicho. Para el Análisis del Discurso, la historia es producción de sentidos. No es contexto ni explicación, y si un movimiento continuo, expuesto a intervenciones que se renueva a cada día. Hacer historia, en esa perspectiva, significa tener en cuenta los sujetos de – y en el – lenguaje.

Historia Oral como fuente de investigación

El Valle del Sapucaí, localizado en Sur del Estado de Minas Gerais - Brasil, se presenta como lugar privilegiado para diferentes trabajos de investigación, bajo el abordaje de la Historia, de la Memoria y del Discurso, en torno de la travesía de las prácticas culturales de hombres y mujeres que viven en esta región.

Estos estudios fortalecen una reflexión acerca de los modos culturales de vivir de las personas comunes de los espacios públicos y privados, rurales y urbanos del Valle del Sapucaí, en la perspectiva de intentar comprender las vivencias de esos agentes históricos, sus caminos y descaminos, bien como sus maneras de hacer: de

² Informaciones extraídas de DISUPI - Discurso, individualización del sujeto y procesos identitarios - Espacio, Acontecimiento y memoria en el Sur Mineiro, que es un grupo del Directorio de investigaciones del CNPq, del Máster en Ciencias del Lenguaje de Universidade do Vale do Sapucaí, coordinado por la prof^a Dra. Eni P. Orlandi.

vivir, de cocinar, de inventar costumbres, festejos, modas de viola, en fin, tradiciones familiares, lazos de sociabilidades contenidos en los lugarejos y ciudades.

Estudiar los procesos de identidad, las prácticas culturales y maneras de hacer en el Valle del Sapucaí pone en evidencia las personas comunes y sus modos de vivir, sus prácticas y tradiciones, sus creencias y valores, así como las organizaciones políticas de clase, ofreciendo reflexiones sobre los desafíos del mundo contemporáneo.

Un gran número de las investigaciones realizadas por el Núcleo de Estudios en Ciencias del Lenguaje se gira para las prácticas culturales y para las maneras de hacer entre generaciones de familias comunes del Valle del Sapucaí y como estos constituyen los procesos identitarios y los discursos producidos.

En el análisis de los discursos, de las prácticas culturales de generación a generación, se enfatiza el estudio de los *habitus*, comportamientos y estrategias de las “artes de hacer” (Certeau, 1994: 141), El saber hacer está totalmente ligado a las artes y oficios e invenciones cotidianas. En estas prácticas están contenidas las artes del día a día, en la cocina, en el festejo, en el barrio rural y otros. En el transcurso del siglo XX muchas de esas prácticas fueron eliminadas de lo cotidiano de las personas, entonces el saber hacer parece retirarse de sus desarrollo individual.

De esta manera, las artes de hacer en el Valle de Sapucaí, pueden tratarse de un arte común, tal como Coquelin (1999) considera el “lugar común”, repleto de creatividad. Para Coquelin, “común” puede ser considerado aquello que se comparte y se une a un sentimiento comunitario. Se comparten costumbres y también memoria. La idea de que el “arte de recordar” puede ser considerado un arte de lo común indica, por tanto, que se trata de un ejercicio compartido y que evoca el espacio público, colectivo y el mundo particular. Vivir según el “lugar común” puede ser un arte (Coquelin, 1999:15), formado de experiencias que fomentan los vínculos sociales y las distancias y separaciones entre las personas.

Sin embargo, más que investigar las prácticas culturales y maneras de hacer, se trata también de comprender los discursos, el sistema de comportamiento, en que estas prácticas acontecen, junto a la trama familiar y de los lugares de lo cotidiano en sucesivas generaciones.

Parece innegable la importancia conquistada por las cuestiones sociales en la historiografía brasileña y mundial de los últimos años. La intención de superar el

análisis histórico bajo el punto de vista de las totalidades, ha conducido cada vez más historiadores a la investigación de la micro-historia y al uso del Análisis del Discurso de línea francesa, que propone la comprensión de los nexos y de las relaciones sociales interpuestas en las formas de expresión de la actividad humana en todas sus manifestaciones. Es a partir de esta intención que se habla en totalidad, traducida en la comprensión de nuevos temas de investigación relacionados con las particularidades de la vida cotidiana y que van siendo discutidos entre analistas de discurso e historiadores. Para esto la interdisciplinaridad se hace fundamental proponiéndose construir un punto de vista crítico que implica colocarse frente a la problemática del presente como protagonista, y esto significa hacer de la historia una autobiografía y control constante del recorrido y responsabilidad individual.

Los discursos, las Prácticas Culturales del Valle de Sapucaí abarcan, además de las manifestaciones cotidianas, los lazos de sociabilidad y la cultura sensible y material de los hombres y mujeres que habitan la región Sur minera y permiten el estudio de la memoria, de los discursos y el análisis de las relaciones de espacio – ciudad y campo – y tiempo, dentro de las trayectorias de vida individual y colectiva.

Por medio del análisis de las memorias es posible la construcción de los significados de estas maneras de hacer y la conducción a la reflexión de las experiencias cotidianas de los hombres y mujeres que participan de esta trayectoria. Para esto se hace necesario percibir las maneras como ellos se construyen como sujetos de sus vidas, buscando entender el significado de las prácticas de trabajo y de descanso; sus modos de entender el pasado y el presente; sus habilidades manuales y singularidades culturales.

En este contexto, metodológicamente hablando es preciso, por tanto adoptar, por un lado, una actitud crítica e investigadora y, de esa forma, afinar nuestra capacidad de formular nuevas preguntas a los documentos que componen el corpus documental de las investigaciones realizadas y orientadas.

La fuente oral pasa a ser fundamental para el desarrollo de un gran número de investigaciones realizadas en el Sur de Minas Gerais, privilegiando no solamente mujeres y hombres, sino también familias y generaciones de los lugares investigados. Se puede de esta manera, tener una mejor comprensión del objeto de estudio. La fuente oral, las fotografías, folletos, carteles, cartas manuscritas y la presencia de los gestos corporales se tornan fundamentales para la reconstrucción de la historia individual y

colectiva de esos personajes históricos. Siendo así, la fuente oral se torna una condición necesaria para la realización de nuestros estudios, pues:

Fuentes orales son condición necesaria (no suficiente) para la historia de las clases no hegemónicas, ellas son menos necesarias (de ningún modo inútiles) para la historia de las clases dominantes, que han tenido control sobre la escritura y dejaron tras de sí un registro escrito mucho más abundante. (Portelli, 1997:37)

Las palabras de Portelli nos remiten a un análisis sobre el significado de la oralidad y de los lenguajes visuales entendidos como prácticas sociales, en un universo popular, así como modos de dialogar con ellas.

En la colecta de entrevistas utilizamos los “relatos de vida”, o sea, entrevistas temáticas sobre las respectivas prácticas culturales en estudio. Tras una investigación exploratoria definimos el número de entrevistados. Las entrevistas son transcritas, transformadas en documentos que permiten el análisis e interpretaciones.

Utilizamos también fotografías extraídas de los archivos personales de los entrevistados y también de archivos públicos, que sirven como soporte para acelerar el flujo de la memoria en el momento de la colecta de entrevistas, pues las narrativas son experiencias mediadas por el lenguaje, por el ambiente vivido por condiciones sociales, políticas y religiosas.

Al pensar en estudiar los discursos y las memorias utilizamos la historia oral, que es una construcción de diferentes tiempos de la memoria, para valorizar las múltiples experiencias contenidas en las diferentes formas de hacer, reflejadas por la cultura oral que es una vivencia, un estar en el mundo, el modo de vida de los sujetos sociales.

En la búsqueda por reflejar diferentes voces de habitantes de las ciudades y como estos se hacen y están constituyendo sus procesos identitarios en el Sur de Minas Gerais en Brasil, orientamos diferentes investigaciones de post-graduandos y graduandos de la Universidade do Vale do Sapucaí especialmente de la Post-Graduación en Ciencias del Lenguaje y del Curso de graduación en Historia. Percibimos así que muchas veces la comunidad considera que algunos hombres o mujeres son

portadores del conocimiento, pero como historiador y/o analistas de discurso, este es un momento de mucha cautela porque, por la propia experiencia del interlocutor indicado, puede significar también la institución de una memoria hegemónica, creando una “oficial”. Así, hay necesidad de buscar otras memorias, haciendo que en el diálogo con el interlocutor la conversación extrapole esa memoria constituida, que es una tarea difícil, pero no imposible, pues:

El trabajo de campo es, por necesidad, un experimento en igualdad, basado en la diferencia. Es preciso que siempre exista una línea de diferencias, que después de transpuestas, se torne plena de significado, pero es necesario que exista también una “línea”, según la cual podamos comunicar el deseo de encontrar un terreno y un lenguaje común que posibiliten el intercambio. (Portelli, 1997:14)

Es en este trabajo de campo que están siendo basados nuestros estudios en la búsqueda del cambio del lenguaje, del aprendizaje constante de experimentos de igualdad que poseen el deseo y lo diferente en el habla de cada interlocutor, buscando oír y aprender un poco sobre la vida de cada uno y sus experiencias, pues son los interlocutores los que poseen y vivieron las informaciones que buscamos, en este momento. Portelli nuevamente debe ser citado cuando, al referirse a los interlocutores, dice que:

Podemos tener status, pero son ellos quienes tienen informaciones y gentilmente las comparten con nosotros. Mantener en mente ese hecho significa recordar que estamos hablando no con “fuentes” – ni estamos siendo ayudados por ellas -, sino con personas. (Portelli, 1997:17).

La propuesta del encuentro con los interlocutores viene siendo en la tentativa de trazar esa relación donde se pueda hacer que estos no se sientan apenas un objeto de estudio, sino que la entrevista sea importante para ellos por la mejor razón que quieran, siendo considerados hombres vivos y activos.

En el transcurso de las entrevistas, se confirmó la necesidad de hacer de la conversación un diálogo suelto, con preguntas abiertas que tornasen aquel momento en una conversación informal, una ocasión en que los interlocutores se pudiesen soltar,

buscando en sus memorias, recuerdos, añoranzas distantes, momentos importantes, expresados por medio de los gestos, caras tristes y alegres, expresiones y palabras que pudiesen demostrar sus ansiedades, deseos y sentimientos relacionados al proceso de identidades en el Sur de Minas Gerais.

La Historia Oral ha sido una de las grandes contribuciones al estudio de las experiencias de hombres y mujeres en diversos y diferentes sectores de la sociedad, abriendo un camino de conocimiento y posibilidades de valorización de grupos sociales hasta entonces invisibles en la documentación escrita. La oralidad está siendo una importante fuente en nuestros estudios, por ser un instrumento de formulación y de construcción de memoria social, como producción de consciencias y formulación de referencias de identidad. Dentro de esa trama de pasado y presente, ocurre un diálogo permanente que va analizando, (re)creando e identificando diferentes sentidos de la realidad vivida. En ese ejercicio de observar, ser oyente, la oralidad bucea en una multiplicidad de voces, señales escondidas en las experiencias de vida, que no son localizadas en las memorias consideradas oficiales:

(...) la historia oral tiende a representar la realidad no como un tablero en el que todos los cuadrados son iguales, sino como un mosaico o colcha de retales, en la que los pedazos son diferentes pero forman un todo coherente después de reunidos. (Portelli, 1997:16).

Es buscando reflexionar sobre este “mosaico” que nuestras investigaciones caminan, en la dirección de pensar sobre los diferentes recuerdos y realidades mezcladas en la constitución de los procesos de identidad y culturales, pues, para estos investigadores, fuente oral es una fuente viva, inacabada. Por tanto, la historia que proponemos hacer es una historia inacabada; el entrevistado relata y al mismo tiempo (re)crea su historia de vida a través del tiempo.

Así, más que trabajar nuevos temas y abordajes, se trata de proponerlos de forma que (re)afirmen la contemporaneidad y la vitalidad crítica de la reflexión, entendiendo que la operación histórica requiere un movimiento no solo retrospectivo, sino fundamentalmente prospectivo, siempre colocando en causa las relaciones entre Memoria, Discurso e Historia. Como cualquier experiencia humana, la memoria es también un campo minado por las luchas sociales: un campo de lucha política, de

verdades que chocan, en el cual, esfuerzos de ocultación y de clarificación están presentes en la disputa entre sujetos históricos diversos, productores de diferentes versiones, interpretaciones, valores y prácticas culturales.

La memoria y el Análisis de Discurso

En el campo teórico del Análisis del Discurso, la comprensión de los hechos del discurso ven más allá de la búsqueda de eventos, aspectos históricos de la sociedad en torno de las acciones del sujeto en el tiempo y espacio. Se considera que los procesos discursivos se desenvuelven a lo largo de la historia, cuestionándose la historicidad como constitutiva del Discurso.

En este lugar del discurso en que el sujeto es invitado a interpretar, a tomar posición, él vive interpelado por factores sociales, económicos, políticos, históricos, en fin ideológicos, pues como nos afirma Orlandi (1996:22) “la vida ahí se pone en cuestión. Porque el espacio de la interpretación es el espacio de lo posible, del defecto, del efecto metafórico, del equívoco en total: del trabajo de la historia y de lo significativo, en otras palabras, del trabajo del sujeto.” Como es posible observar la relación del sujeto con la lengua, la memoria es fundamental en su manera de ser y de estar en el mundo. En nuestra sociedad, constituida por un modo de existencia capitalista, hay maneras de hablar, autorizadas o no, en contraposición a otras, pues en el movimiento de los sentidos “no se puede decir aquello que (se podría, pero) fue prohibido” (Orlandi, 1995:108). Al final, hablar es una práctica política, en el sentido largo de lo político, cuando se consideran las relaciones históricas y sociales del poder, siempre inscritas en el lenguaje (Orlandi, 2009:95).

Discutir la relación de la memoria, de la historia y del análisis del discurso es fundamental para que se pueda de hecho comprender los diferentes sentidos de los trabajos que se utilizan de la técnica de la historia oral para la realización de sus investigaciones en el sur de Minas Gerais, en Brasil. Conocer las muchas memorias y otras historias por los discursos producidos por diferentes corpus documentales y sujetos es ir más allá de la historia, teniendo como punto de partida el lenguaje, pues como nos dice Orlandi (2009) el discurso es la individuación del sujeto y los procesos identitarios se hacen en diferentes espacios y memoria.

En las investigaciones realizadas por nuestros orientandos, la memoria no fue usada vinculada a la cuestión psicológica, como un depósito de contenidos, pero sí como un espacio permeado de conflictos, en el que los sentidos pasan por una regularización y desregularización, que según Mutti, (2005:01) es “movilizada por el acontecimiento nuevo, que se sitúa como fuerza capaz de hacer un agujero en los sistemas de implícitos, impidiendo asimilarse como mera paráfrasis, pero transformándose en posibilidad generadora de sentido diferente”.

Dos conceptos básicos, del lado de la Historia, son necesarios para entender las memorias de los sujetos envueltos en las historias del Sur de Minas Gerais. La memoria individual y la memoria colectiva. Por memoria individual se entiende una intuición sensible que puede ser construida o simulada (construcción do pasado a partir del presente), que pasa por el referencial del sujeto. La memoria colectiva se apoya en el pasado vivido y es compartida, transmitida y también construida por el grupo o sociedad (Halbwachs, 1990). Caracterizaríamos así como nos dice Pêcheux (2010) usando las palabras de Halbwachs (1990:70) la memoria como “lo que aún es vivo en la consciencia del grupo para el individuo y para la comunidad”.

Las memorias individual y colectiva conforme Halbwachs (1990) explica, se interrelacionan, se alimentan en la memoria histórica y viven en constante lucha por el *status* de construir la historia. La memoria es imprescindible para la reconstitución del pasado, siendo considerada un recurso fundamental para la identidad y para la historia.

En nuestra experiencia como educadores e investigadores percibimos que la memoria invade los espacios de la sala de aula destituyendo lo que fue presentado por el profesor como válido, pues trae en sí el paño de fondo cultural que forma los alumnos y se diferencia profundamente de la historia enseñada. El mundo de la vida se hace presente en los espacios escolares y en las relaciones pedagógicas y la cultura social históricamente constituida que cuestiona las verdades presentadas por la Historia (Monteiro, 2003).

Así, la memoria debe aquí ser entendida como los sentidos entrecruzados de la memoria mítica, de la memoria social inscrita en prácticas y de la memoria construida por el historiador (Pêcheux, 2010).

Ya para Pollak (1992) la memoria social está siempre presente en la sala de aula en la mente de los alumnos y del profesor. Muchas veces lo que acontece es que ella no es expresada, manifestada de forma explícita y a veces trae elementos conservadores y retrógrados también que precisarían ser puestos en cuestión. La memoria como elemento invasivo cuestiona el puesto como verdad naturalizada, pues la verdad establecida en la enseñanza de historia entra en choque con las pretensiones existentes en el mundo de la vida. Esta cuestión nos aproxima a la perspectiva de comprender las relaciones establecidas en la sala de aula vía actos de habla.

Siendo así, Pollak (1989) afirma que debemos pensar en un nuevo “encuadramiento de la memoria”, en el cual, bajo nuevos corpus documentales, se puede interpretar y/o reinterpretar la historia.

En nuestros estudios se entiende la memoria, como un discurso instituyente e instituido de la realidad y de los sentidos, pues, para Orlandi (1996), al buscar construir la historia de los diferentes agentes sociales, se debe pensar en el lenguaje como un conjunto de signos verbales y no verbales llenos de códigos, de sentidos y no sentidos, que permean las relaciones sociales en todos los aspectos políticos, religiosos, familiares, pues: “la ilusión de plenitud está ligada a los procesos ideológicos que producen efectos de evidencia (...), al mismo tiempo, existe la no plenitud en el plano del lenguaje” (p. 36).

Entretanto la memoria es un elemento esencial del que se acostumbra llamar de identidad individual o colectiva, cuya búsqueda es una de las actividades fundamentales de los individuos y de las sociedades de hoy, en la fiebre y en la angustia (Le Goff, 1996).

El fenómeno de la memoria no se confunde con la capacidad cognitiva que los individuos tienen para recordar algo, abarca un conjunto de las fórmulas que circulan en la forma de algo ya dicho, cuyos elementos atraviesan y se constituyen en el filo del discurso.

En la memoria es posible percibir las diferentes historias, lo silenciado, la resignificación del pasado en el presente, pues “la memoria desarrolla la aptitud de estar siempre en el lugar del otro pero sin poseerlo, es haber partido de esta alteración, pero sin perder” (Certeau, 1994:131).

Al realizar los estudios en las ciencias del Lenguaje referentes a la memoria percibimos que los “discursos fundadores son espacios de la identidad histórica y memoria temporalizada, que se presenta como institucional, legítima.” (Orlandi, 2003:13), haciendo emerger la cuestión de los discursos oficiales y las diferencias. Para Orlandi, la memoria es el interdiscurso, el saber discursivo, la memoria del decir, y sobre la cual no tomamos control. Está relacionada a lo que fue y es dicho en relación a un asunto cualquiera y que funciona por el olvido del proceso por el cual ese sentido se constituyó como tal.

El sentido, por ejemplo, de familia. Desde los más remotos tiempos, cuanto ya se dice a propósito de la familia. ¿Cómo la palabra familia ya apareció en las diferentes hablas de pobres, ricos, enfermos, siervos, esclavos, señores, etc., a lo largo de toda nuestra historia? Ni sabemos cómo estos sentidos llegaron y continúan a llegar hasta nosotros por diferentes frases que ahora mismo están siendo producidas sobre familia. No obstante, cuando hablamos ‘familia’ tenemos la impresión de saber o que estamos diciendo. Como se el sentido que fue constituido en todo este recorrido, en otras frases, en otras hablas, fuese absolutamente transparente para nosotros, no nos afectase en su historicidad (Orlandi, 2008:180).

Se observa que la memoria es constituida de frases ya dichas y cristalizadas que se actualizan a cada nueva situación instituida por el proceso de significación. “La memoria [...] es el saber discursivo que hace con que, al hablarnos, nuestras palabras hagan sentido. Ella se constituye por lo ya dicho que posibilita toda frase” (Orlandi, 2010:64). Y, en ese proceso de producir el discurso, como evidencia Orlandi, la importancia de la memoria es accionada en el momento en que se enuncia tal asunto, en que todas las referencias a tal asunto son provocadas y así elaboradas por medio de dos enunciados que posibilitan la utilización de lo ya dicho.

De esa forma, “(...) la memoria supuesta por el discurso es siempre reconstituida en la enunciación. La enunciación, entonces, debe ser tomada, no como advenida del locutor, pero como operaciones que regulan el encargo, quiere decir, la retomada y la circulación del discurso”. (Achard, 2010:17).

En esa perspectiva, podemos tomar, del lado del Análisis del Discurso, la noción de historicidad del hablar, proponiendo a partir de Courtine (1981), que pensemos en una historia que se hace, sobre todo, por los efectos de memoria de lo ya

dicho y olvidado. Según el autor (ídem) al considerar la memoria discursiva – el interdiscurso – tenemos en cuenta:

Un proceso de reconfiguración incesante en función das posiciones ideológicas que determinada formación discursiva representa en una dada coyuntura, al incorporar elementos preconstruidos producidos en su exterior, a producir su redefinición o inversión, a suscitar, igualmente, la memoria de sus propios elementos, a organizar su repetición, pero también a provocar su propio desaparecimiento, olvido o negación. (Courtine,1981 : 35)

Así, pensar en el interdiscurso, en la memoria, significa pensar que sus elementos no están allí de la misma manera, puesto que se relacionan por combinaciones, choques, oposiciones, aproximaciones, en el juego político. Y es justamente en el momento de la formulación, en el lugar en el intradiscurso, que se materializa la secuenciación de los elementos del saber, donde el desnivelamiento interdiscursivo de los enunciados está linearizado, en una superficie única de articulación. Así, en el nivel de la formulación se nivela lo que, en el interdiscurso, está desnivelado. En ese movimiento que produce una secuencia lingüística, habitualmente referido como “hilo del discurso”, “coherencia textual”, “estrategias argumentativas”, es donde le imaginario se muestra en lo discursivo, donde el sujeto enunciator es producido, en la enunciación, como interiorización de la exterioridad de lo enunciado.

En ese sentido es que, a partir de las investigaciones que venimos haciendo, proponemos pensar en la historia oral teniendo en cuenta que hay siempre el lenguaje atravesando el trabajo del historiador y que no se puede tomar el discurso del interlocutor como un simple acto de habla, puesto que hay un exterior que lo constituye.

Referencias Bibliográficas:

Achard, Pierre (2010), “Memória e produção discursiva do sentido”, Orlandi Eni Puccinelli, organizadora, *Papel da memória*, Campinas – Son Paulo: Pontes, pp.11-22.

Amado, Janaína (1997), “A culpa nuestra de cada dia: Ética e história oral”, *Revista Projeto História- Ética e História Oral*, Son Paulo: EDUC, pp. 145-156.

Cauquelin, Anne (1999), *L'Art Du Lieu Commun. Du bom usage de la doxa*, Paris: Seuil.

Certeau, Michel de (1996), *A invenção do Cotidiano*. Rio de Janeiro: Vozes.

Corbin, Alain (2000), *Histoire du Sensible*, Paris: ed. La De' couverte.

Courtine, Jean-Jacques (1981), "Quelques problèmes théoriques et méthodologiques en analyse du discours, a la propos du discours communiste adressé aux chrétiens", *Langages*, França: Persee, pp. 09-128.

Halbwachs, Maurice (1990), *A memória coletiva*, Son Paulo: Vertice.

Le Goff, Jacques (1996), *História e memória*, Campinas – Son Paulo: Editora da Unicamp.

Maluf, Marina (1995), *Os ruídos da memória*, Son Paulo: Siciliano.

Monteiro, Ana Maria da Costa (2003), "A história ensinada: algumas configurações do saber escolar", *Revista do Laboratório de Ensino de História da Universidade Estadual de Londrina*, Londrina:UEL, pp.05-10.

Montenegro, Antonio Torres (1994), *História Oral e Memória: a cultura popular revisitada*, Son Paulo: Contexto.

Mutti, Regina Maria Varini (2005), "Análise de discurso e ensino de português: o que interessa ao professor", *Revista Entrelíneas (online)*, Son Leopoldo – Rio Grande do Sul: UNISINOS.

Orlandi, Eni Puccinelli (1995), *As formas do silêncio: no movimento dos sentidos*, Campinas- Son Paulo: Editora da UNICAMP.

Orlandi, Eni Puccinelli (1996), *A linguagem e seu funcionamento*, Campinas- Son Paulo: Pontes.

Orlandi, Eni Puccinelli (2003), *Discurso e Texto: Formulação e circulação dos sentidos*. Campinas – Son Paulo: Pontes.

Orlandi, Eni Puccinelli (2003), *Discurso Fundador*, Campinas - Son Paulo: Pontes.

Orlandi, Eni Puccinelli (2008), *Discurso e Leitura*, Son Paulo: Cortez.

Orlandi, Eni Puccinelli (2009), *Análise do discurso: princípios e procedimentos*, Campinas - São Paulo: Pontes.

Orlandi, Eni Puccinelli (2009), *O que é linguística?*, São Paulo: Brasiliense.

Orlandi, Eni Puccinelli (2010), *Discurso e Políticas Públicas Urbanas - A Fabricação do Consenso*, Campinas – São Paulo: Editora RG.

Orlandi, Eni Puccinelli (2012), *Discurso em análise: Sujeito, Sentido e Ideologia*. Campinas – São Paulo: Pontes.

Pêcheux, Michel (2010), *Semântica e discurso: uma crítica a la afirmação do óbvio*, Tradução de Eni P. Orlandi [et al.], Campinas – São Paulo: Editora da UNICAMP.

Pollak, Michael (1989), “Memória, Esquecimento, Silêncio”, *Revista Estudos Históricos*, Rio de Janeiro: CPDOC, pp. 03-15.

Pollak, Michael (1992), “Memória e Identidade Social”, *Revista Estudos Históricos*, Rio de Janeiro: CPDOC, pp. 200-212.

Portelli, Alessandro (1997), “O que faz a história oral diferente?”, *Revista Projeto História- Cultura e Representação*, São Paulo: EDUC, pp. 37- 46.

Portelli, Alessandro (1997), “Tentando aprender um pouquinho. Algumas reflexões sobre a ética na História Oral”, *Revista Projeto História- Ética e História Oral*, São Paulo: EDUC, pp. 13-49.

Sarlo, Beatriz (1997), *Paisagens Imaginárias*, São Paulo: EDUSP.